



Arriba

Núm. 30

Madrid, 30 de enero de 1936

Año II

La Falange sigue ocupando el primer puesto que ocupó siempre con honor en la pugna por la Patria. La sangre vertida por los nuestros en los últimos días clama bien alto cual es nuestra posición en el combate.

Nuestros camaradas hacen frente a las pistolas marxistas y cierran las universidades de España en protesta contra el separatismo.

La situación política

CONFUSION

El panorama moral que España nos ofrece con motivo de las elecciones, es de los más bajos y deprimentes que imaginarse puedan.

De por sí, la lucha electoral es siempre mezquina y más propia para degradar a los hombres que para elevarlos, pero todavía esta vez se han acumulado toda suerte de circunstancias para que la pugna resulte más innoble aún que de costumbre. Si por un momento nosotros pensáramos, que alrededor de las urnas puede montarse alguna cosa capaz de elevar en algún modo la vida civil nos hubiéramos dedicado desde el primer momento amigos del sufragio.

Ya que el mal existe habremos de hacer lo posible para no perder demasiado al terciar en la confusión del sucio juego y ganar algo si se terciara.

Casi en todas partes habremos de ir solos. A la hora de los tratos casi todos supusieron que no teníamos ninguna fuerza electoral y que las camisetas azules debían sentirse bien pagadas con el honor de derramar su sangre por eso que llaman unión de las derechas.

Claro está que quien no tiene ninguna fuerza tampoco puede causar ningún daño, así que a nadie deberá importar la proclamación de nuestros candidatos en algunas provincias. Es un recuento útil y ejemplar.

Pero a la hora de hacerse los tratos imposibles todos emperaron a atribuirnos números fabulosos de votantes. Los mismos que se reían mucho cuando anunciábamos que teníamos 60.000 militantes en España—muchos de ellos sin edad de votar—nos atribuyen ahora fácilmente más de 30.000 votos en un par de provincias.

La mezquindad de espíritu les hacía reducir nuestras cifras tanto como ahora el miedo les hace agrandarlas.

Todo son confusiones grotescas, rencillas entre grupos, ambiciones minúsculas y mujeriegos en estas mal llamadas semanas, donde se ve descender día a día el tono y el estilo civiles, animados de pobrísimos aspadientos de carteles y buerías petulancias de artículo de fondo. Lo único que se afirma y progresa son las artimañas, los recursos de la picardía.

Aquí estamos perdiendo hasta el gusto de meternos con nadie hacia la derecha ni hacia la izquierda. Sin embargo, el marxismo contra quien dispara es contra nosotros. Los pobres y aparatosos órganos de derechas tienen que dar noticia, con suma parquedad y modestia de los atentados contra la Falange. En esta causa colosal que se traen entre manos y comparan fácilmente a Lepanto y las Navas de Tolosa resulta que nuestros templados muchachos y algunos números de las fuerzas de Asalto y Guardia civil son los únicos favorecidos gratuitamente por las balas marxistas.

Ante todo lo que sucede no hemos perdido—como los partidos que alrededor vemos—los nervios ni la dignidad. Propusimos a tiempo un frente nacional, en que hubiéramos sido vanguardia si en él se hubieran dado aquellas exigencias incluíbles para asegurar un predominio de los altos valores espirituales y las esencias de la patria. Todavía más tarde, sin excesivo gusto, pero por descargo de conciencia, entablamos algunas conversaciones—por fortuna limpias y breves—que nos han ratificado prácticamente en lo que ya la teoría nos mandaba o sea en una intransigencia y una independencia absolutas.

Contra el marxismo hemos estado siempre, y estamos, en la primera línea, con mayor sacrificio que nadie, con mejores razones que nadie, con menos miedos, egoísmos y bajos intereses que nadie. Seguimos estando y eso basta. Hemos ganado, a precio de sangre combatiente—y nadie podrá decir lo mismo—el derecho de elegir nosotros el lugar, el sitio y la compañía de combate. La Falange, entretanto, crece y sonríe. Nunca ha habido bromas ni tampoco las habrá en verdad, a izquierda ni a derecha, pues donde se iban a reír tanto, a izquierda y a derecha, de las camisetas azules, sólo ha habido caras como cirios y siniestas imitaciones mal paradas. Bien, muchachos. Al día siguiente de las elecciones sigue todo exactamente igual que ahora, el marxismo amenaza igual que ahora y las derechas, poco más o menos, siguen siendo las mismas que ahora por su salud.

Y nosotros seguiremos igual que ahora, con el mismo normal incremento de número de hombres y moral militante que ahora. La Universidad y la plaza serán cada día un poco más nuestras. Y algún día serán probablemente nuestros también todos los escaños del Parlamento. Pero para hacer almoneda o alguna cosa todavía más alegre y brillante al aire libre.

Arriba España!

EL PODER IRONICO

Para muchas cosas y circunstancias es más cómodo tener la Presidencia del Consejo sin partido que con partido. Siempre los partidos traen un engorro enorme de ineludibles compromisos, por ejemplo en vísperas electorales.

El señor Portela se ha encontrado la partida ideal para hacer una política de tipo irónico, goethiano, volteriano, maquiavélico. Sus enemigos han acertado al presentarle en sus caricaturas como un vizconde del siglo XVIII. Se ha encontrado el señor Portela con una gruesa pugna de tipo romántico y materialista, entre dos movimientos dispuestos a insurgir confusamente —rousseauianamente— contra las leyes y usos constitucionales que se oponen a sus pasiones. Socialistas y derechas dicen cada uno: "El Estado voy a ser yo".

Tercia Portela en la política desde la Presidencia del Consejo, con un escepticismo absoluto de castas y partidos, con un desdén usuario y diabólico por las retóricas y gritos en contraste, los plácidos idealismos y las hipocresías de virtud. Enseñada se revela como un titiritero de extraña raza, casi tan interesante como Cambó, que es un nigromante. Muchos empiezan a poner el grito en el cielo contra el titiritero. Pero no comprenden que lo primero que hace falta para que un titiritero exista es que haya títeres. Portela ha operado maravillosamente sobre los títeres. Los ha encontrado de todos los colores y pelajes, por la izquierda y por la derecha y los ha movido por medio de todos los hilos a un alcance con rara habilidad. Así tenía que ser en un campo político donde las escorias son de mayor peso que el metal puro y donde los residuos superan siempre a los cocientes. Eso sucede siempre que no se sabe dividir.

Es lo que venimos diciendo en la Falange. España está mal partida en dos, partida por la línea oscura de los intereses y no por la clara y neta línea moral de las conciencias. De esta mala división general, de esta se rie de malas divisiones locales ha surgido esta política irónica de los residuos frente a la política de los cocientes mal obtenidos. Portela es la contrapunto irónica del yerro que nosotros venimos denunciando desde hace meses porque la ironía es siempre eso: contrapunto.

EL PACTO FUTURO

La ironía tiene una virtud. Conduce a los hombres a ser moderados y razonables. Les descomprime dulce y burlescamente después de haberles producido una ira personal. La polémica contra Portela desciende en los medios más hostiles hasta hace pocos días, pero también más avisados y más interesados. La campaña contra el Presidente de la República se va desvaneciendo. El propósito de Cortes Constituyentes, el grito de todo el Poder para el Jefe, la reforma del artículo 81 persisten ya tan sólo en zonas excitables e ingenuas. Los enterados han desistido. Es menester prepararse a pactar en previsión de que la ironía gubernativa siga causando sus terribles estragos. Nadie ha negado nunca al señor Gil Robles un gran sentido de la realidad y la medida, una adaptación constante a las circunstancias de momento y una rara habilidad en las evoluciones. A esto se añaden sin duda los buenos consejos. Todo hace pensar que si no hoy, en un futuro próximo y quizás apacible los señores Gil Robles y Portela se podrán entender. Todo marcha, por los pasos contados hacia combinaciones de grado superior al cedorradicalismo.

EL FRENTE "PACIFICO"

Las llamadas derechas "auténticas" van a padecer. Todo parece conjurarse contra ellas y las constelaciones políticas se les vuelven cada vez más crueles. En las dos zonas de derechas, la "auténtica" y la "conformista", o si se quiere la "pura" y la "aplicada", se han podido observar parecidos fenómenos. Los grandes aparatos de intereses concentrados en la autoridad de dos grandes periódicos matutinos, han ido moderando el antiportelismo y el antipresidentismo de Gil Robles, así como el anticedismo de Calvo Sotelo. Los dos grandes periódicos, como representantes de vastas zonas neutras de intereses, que tienen su signo y su concordia en una pingüe publicidad, han ido empujando las cosas, cada uno en su campo y "siempre para evitar mayores males" hacia temperaturas cada vez más serenas, normales y pacíficas.

cas, dentro de sus criterios respectivos. Este largo e instintivo trabajo de erosión, realizado por la gran prensa, va desprendiendo cada vez más la política de los señores Calvo y Gil Robles de sus raíces originarias. Uno y otro pueden cantar a sus órganos periodísticos la conocida copla:

"Ni contigo ni sin ti
tienen mis penas remedio".

La gran prensa, la banca, las ambiciones personales, laboran y especulan sin cesar sobre las divisiones y rencillas, sobre la baja manifiesta del tono moral para ir conduciendo las cosas a una nivelación y a un reparto tranquilos, puestos al reparo de una defensa gubernativa del orden público. Todo empuja a la paz de la Ceda con el portelismo y a la paz de los monárquicos y tradicionalistas con la Ceda. Si no se hace a gusto, si en muchos casos se hace aún con rencor mal contenido, se hace a la fuerza y "en vista de intereses superiores".

Es la "Kermesse heroica"... Esto da una gama de compromisos que parte del ironista cauteloso y pasa por el hábil razonable, cogiendo en el garlito al terco doctrinario ilusionado y haciendo llegar al tonto enardecido la consigna de "guarda, que es podenco". Las rupturas en la larga y complicada cadena que se va formando serían posibles pero se reharian inmediatamente. Si en esta vasta línea hay muchos dispuestos a herirse entre sí van siendo muchos los que vierten amorosamente el bálsamo o piden amicia.

LAS IZQUIERDAS

Las izquierdas se conservan en un silencio inteligente y amenazador. Saben que si se les presenta mal el campo político, les quedan otros dos, el social y el revolucionario para forzar la partida. El socialismo es siempre un ejército de tres armas frente a un ejército de una sola. Sólo la Falange dice escuetamente: frente a esa política, otra política; frente a esa sociedad, otra sociedad; frente a esa revolución, otra revolución.

Los modelos para 1936



Precio:

15
cts.

Falange Española de las J. O. N. S.

El Movimiento Nacional sindicalista sigue extendiéndose triunfalmente por España.

Con enorme asistencia de público se celebran actos en Santander, Zaragoza y Oviedo.

ZARAGOZA

Pese a todos los pesimistas augurios que los derechoides y zurdos hicieron, la Falange, continuando sin interrupción su campaña electoral, ha celebrado un mitin en Zaragoza.

Nadie, excepto nosotros, le concedía importancia a este acto. Los comentarios que oíamos días antes de que se celebrase, eran de los más divertidos. Decían algunos despectivamente, con esas posturas de casaca, repantigados en cómodos sillones, cruzadas las piernas, una taza de café, ambiente tibio y buen cigarro: "No tiene importancia. No va a ir nadie. En Zaragoza, como en el resto de España, no pasan de cuatro gatos y medio." Otros, más benévolo y compasivos—la Falange ha pasado ya hace mucho el tiempo en que se le tuviese lástima—nos aconsejaban: "Busquen otro local, porque van a hacer ustedes el más espantoso de los ridículos. Tengan en cuenta que es el mayor local de Zaragoza". Y los que tienen acaparada la chulería y el matonismo, afirmaban con aire jactancioso de perdonavidas: "Lo celebrarán si les dejamos nosotros y como nosotros no queremos que lo celebren en paz, pues no lo celebrarán".

La mejor respuesta para todos fue el mismo acto. El local abarrotado de público. Y público en la calle al que no se dejó entrar por falta de sitio. Ningún incidente. Lo sentimos porque nosotros no tenemos nada de chulos, pero no rehuimos jamás el peligro y la lucha y nos encontramos mejor en ella. Nos aseguran que lo pensaron mejor y desistieron de su empeño de no dejarnos en paz porque "hay que tener en cuenta que los "fascistas" saben manejar las pistolas tan bien o mejor que nosotros". (Palabras de un dirigente socialista en la reunión que tuvieron estos elementos para acordar "charnarnos" el mitin).

Decimos que no ocurrió ningún incidente, pues no creemos pueda llamarse así a lo ocurrido con unos gomosos "japonesitos" que capitaneados por un niño bien de los que figura mucho en Acción Popular de Zaragoza quisieron interrumpir el mitin cuando el camarada Ruiz de Alda decía algunas verdades sobre su "Jefe". Fue solucionado el incidente—les haremos el honor de llamarle así—de la forma rápida y contundente que nosotros solemos emplear en estos casos. La "permanente" estropeada, una bajada por las escaleras un poco más rápida que normalmente, un grito contestado en posición de firmes y como final la salvadora intervención de un teniente de asalto que impidió el que se hiciese un infanticidio. Claro está, que esto les demostraría muy elocuentemente que con nosotros no se juega.

El público, compuesto por esa masa heterogénea que figura en nuestros actos: obreros, pequeños industriales, labradores y estudiantes. "Los que no se meten en nada" o sea los "apolíticos". Y todos salen como nuevos. Ya creen en algo. Tienen más fe. Ya no son tan apolíticos. Muchos ya han dejado de serlo para siempre. Claro está que no son de esos políticos "al uso".

Guardando el orden interior escuadrado de camisas azules, de la J. O. N. S. de Zaragoza.

Muchas banderas de las diferentes J. O. N. S. que acudieron al mitin. Gran cantidad de camaradas de los pueblos de la provincia y de las J. O. N. S. de Huesca, Alcañiz, Pamplona y Haro. Y no faltó un autobús de magníficas camaradas de la J. O. N. S. de Barcelona, que, luchando contra toda clase de obstáculos, desde el económico hasta la familia, pasando por los físicos y por el apremio del tiempo, pues muchos de los que venían tenían que traba-

jar en Barcelona a las diez y media de la noche.

Y se cerró esta magnífica jornada que los militantes de Zaragoza y cuantos fueron al mitin nunca podrán olvidar.

Y se dejó bien plantado el pabellón nacional-sindicalista, dejando bien sentado que la Falange existe en Zaragoza al igual que en toda España, plétórica de vitalidad y con ardoroso ímpetu, dispuesta a continuar luchando en la gran cruzada de resurrección nacional que tal vez—como afirmó nuestro Jefe—tenga muy pronto un claro amanecer en un día no muy lejano en que España será una, grande y libre.

Dió comienzo el acto con un vibrante discurso de José Antonio Giménez Arnáiz, que hizo resaltar el dramatismo de los actuales momentos para España. Hace historia de los momentos electorales de 1931 y de 1933, calificando aquellos de destructores y éstos de constructores, para terminar diciendo que el "yo" representativo de España está rematadamente loco. Resalta las características de la España sangrienta, masónica y separatista, y describe el panorama del obrero español, del Ejército de la nación y el palpitante problema universitario, del que dice que por decanos pálidos y temblorosos custodiados por la fuerza pública se prohíbe el entusiasmo escolar al grito viril de: ¡Viva España! Dice que España lucha contra el poder bárbaro de los rusos, y termina su oración con un párrafo patriótico pleno de esperanza en el porvenir risueño nacional-sindicalista. **Fue ovacionado.**

El jefe provincial de Falange Española, doctor Muro Sevilla, habla después para justificar el nacimiento del movimiento nacional-sindicalista, pasando sucesivamente por los distintos aspectos de la vida nacional y terminando por decir que el ideal que defiende no está fundamentado en una base puramente materialista, puesto que todo ideal sano debe asentarse pensando en una vida superior que, desde luego, existe por encima de la de este mundo. Termina diciendo que la revolución española que se anuncia es solamente para hacer sentir al pueblo español el terror ya que no se ha sabido inculcar en él un sentimiento de patriotismo. **Fue también muy aplaudido.**

Habla a continuación Ruiz de Alda, que enumera el ideario del frente nacional electoral que propagan las derechas españolas. Dice seguidamente que los nacional-sindicalistas luchan para construir y no para destruir, y añade que en España se están copiando ideas, estilo y ritmos. Combate al señor Gil Robles, del que dice ha dado muestras de decisión insuficiente. En este momento surge un incidente, y miembros de Acción Popular que se encuentran en un palco se retiran. Se escuchan algunos gritos, y Primo de Rivera recomienda serenidad diciéndolo: "Nuestros actos no son interrumpidos por autores de carteles electorales."

Ruiz de Alda dice que insiste en decir que el señor Gil Robles no ha tenido decisión al no saltarse cosas legales para haber cumplido con su deber, y que ha consentido alianzas con los radicales, ateos y corrompidos.

Dice luego que Aragón supo conquistarse moralmente a Cataluña para incorporarla a España a través del curso del río Ebro, y que éste debe ser eje y no frontera. Acusa a los aragoneses de haber abandonado al hombre cumbre de la Confederación Hidrográfica del Ebro, señor Lorenzo Pardo, ante la "estúpida demagogia de Albornoz". Insiste en que la Confederación del Ebro ha de ser bien administrada el motivo primordial para decirles que entre ellos y

Finalmente se dirige a los sindicalistas para decirles que entre ellos y los fascistas todavía habrá luchas y sangre, pero que los dos caminos han

de encontrarse, sin dejación de las rebeldías actuales, para conquistar la España de todos. **Fue muy aplaudido.**

Primo de Rivera

"Os debo, camaradas—comenzó—la rendición de cuentas de un proceso interior que nos planteaba un grave problema de conciencia: la proximidad de una lucha electoral. Nosotros no podemos desentendernos de esa lucha, porque la Falange, como todo movimiento que aspira a triunfar, no puede eludir los combates en ningún terreno, ha-

así en el manifiesto que publicaron, después de una serie de vaguedades en las soluciones, muestran objetivos muy diferentes, que completados con declaraciones más o menos claras, nos anuncian un nuevo período de guerra civil. Es decir, quieren introducir otra vez en España a los hombres que acaban con la esperanza de su salvación; quie-

de, yo me levanté y dije: "He estudiado el expediente Nombela y encuentro una estafa al Estado español de dos millones y tantas pesetas", que precisé hasta los céntimos, sin que me rebatiera nadie ni lo más mínimo. Les dije en esa madrugada "el juicio que me merecía don Alejandro Lerroux, sentenciado por la opinión pública, y por la moral, y que entonces íbamos a saber si las Cortes se sentían o no compatibles con el señor Lerroux. Bolas blancas y bolas negras fueron cayendo en las urnas para enjuiciar el pasado próximo de don Alejandro Lerroux, pero al echar las bolas en las urnas las Cortes sentenciaron su

la hierba del separatismo, la tierra hermana de Cataluña, la que nosotros queremos reintegrar a los destinos nacionales españoles. En presencia del proceso espiritual de Cataluña que a muchos hizo alejarse del patriotismo por el camino atormentado del odio, la Falange hace saber que confía no en una unidad territorial o racial, sino en una gran unidad de destino; la labor de la Falange está en unir uno a uno todos los destinos de España. Pero a España hay que verla sobriamente, exactamente; mucho cuidado con invocar el nombre de España para defender unos cuantos negocios como los intereses de los Bancos o los dividendos de las grandes Empresas.

Nosotros buscamos una Patria para España, y cuando la tengamos, España recobrará su política internacional. España tendrá una política que la aconseje en unos casos la paz, quizás por desgracia en otros la guerra y en otros la aconseje ser neutral, pero nunca por imposición de una potencia extranjera, sino por la voluntad de España.

Queremos el pan para los españoles. No temáis que nosotros amamos nuestra voz a los que en esta ocasión electoral gritan que se interese muchísimo por el obrero y hasta le ofrecen algunos abriguitos de punto y algunas meriendas, no; nosotros no ofrecemos abriguitos de punto; nosotros ofrecemos estas camisas azules, estas camisas que pueden vestir los obreros sin renunciar a sus ímpetus revolucionarios. Nosotros lo decimos abiertamente: aspiramos a una estructura orgánica de las labores españolas; pero mientras a eso se llega, nosotros entendemos que los obreros hacen bien en seguir siendo revolucionarios. Hace dos años, cuando fui candidato por Cádiz, me pareció intolerable oír a unos obreros amaestrados decir que eran los verdaderos obreros de España. No queremos esquirole, queremos obreros revolucionarios.

Explica la situación de los obreros en la futura organización económica que la Falange impondrá.

Afirma que haremos la Reforma Agraria con todo el sen-

tido revolucionario que sea preciso y la fertilización de grandes extensiones de tierra a donde hay que hacer llegar el agua. Las tierras de España, dice, no pueden vivir decorosamente; hay tierras españolas donde cada semilla da tres o cuatro, y de éstas hay que entregar una al usurero, y con las otras dos vive el labrador en una miseria que pasa de padres a hijos.

No se puede vivir como se vive en muchos pueblos españoles de tierra estéril, donde las gentes se tienen que refugiar en el interior de ella. Nosotros haremos carreteras, conducciones y depósitos de agua, para que esos españoles, dejen su miseria y no tengan que meterse dentro de la tierra como las sabandijas.

Queremos la justicia, y dice que el Estado no es fuerte ni está seguro del vigor moral de su destino más que cuando es justo.

Cuando nos acerquemos a la revolución nacional española no nos arredremos ante ningún cabezalla privilegiado. Nosotros no somos partidarios de la crueldad; nosotros no hubiéramos fusilado al sargento Vázquez, ni a aquel pobre niño de diez y nueve años, sino a ese Pérez Farrás y a otros que ya están en la calle.

Pues para eso, para hacer una España única, grande y libre, una España que nos asegure la Patria, el pan y la justicia; para eso estamos aquí otra vez, aragoneses, para decirlos que el peligro ha aumentado, que España se hunde, que la civilización cristiana se nos pierde. No para hacer lo que hacen los que ya en 1933 nos dijeron lo mismo e hicieron salir las monjas de sus conventos a votar, y ahora pronuncian los mismos gritos para pedirnos también el voto. Si España fuese un conjunto de cosas melancólicas, faltas de justicia y de aliento histórico, pediría que me extendieran la carta de ciudadano abisinio, yo no tendría nada que ver con esta España.

Desde el puesto de más humildad, que es el puesto de Jefe, premió para la madrugada municipal del nacionalsindicalismo una España única, grande y libre. ¡Arriba España! (Ovación.)



de ir ganando paso a paso todas las posiciones; tiene que encargarse de cubrir el camino sinuoso y salvar las alturas, y al final del camino, por una línea recta, llegar hasta el ideal."

Hizo observar que la lucha electoral, igual que la vida española entera, se presenta partida en dos bandos: a un lado, las izquierdas; al otro, las derechas. Mostró cómo en el fondo de nuestras almas vibra una simpatía hacia muchas gentes de la izquierda, las cuales—dijo—han llegado al odio por el mismo camino que a nosotros nos ha conducido al amor, mediante la crítica de una España mediocre, entristecida, miserable y melancólica. Pero los que constituyen el Bloque electoral de izquierdas, son los marxistas, mejor dicho, los que preconizan el pensamiento marxista con un sentido asiático, antiespañol, antihumano, y

ren introducir en España una nueva revolución que deje pequeña a la anterior, lo cual llevará el desasosiego otra vez a los hogares españoles; esto es lo que representa el frente de izquierdas, y ante esas intenciones, nosotros nos alistáramos en un Frente nacional para luchar contra las amenazas de un peligro asiático, contra las amenazas de una guerra interior.

Cuando nos hemos acercado a lo que se llama el Frente Nacional, hemos encontrado en primer lugar una falta completa de carácter nacional; en el llamado Frente Nacional; no hay más que un miedo pavoroso, sus componentes temen por sus privilegios materiales, y además están presentes los radicales.

"En la última noche de las Cortes que se disolvieron, cuando ya clareaba la madrugada, cuando nuestra fatiga era gran-

propia muerte. Era don Alejandro Lerroux, la ancianidad averiada, a quien intentaron salvar con un abrazo amoroso las Cortes españolas de derechas."

La Falange, toda abnegación y sacrificio, es para salvar a España, no para defender intereses materiales ni para cubrir conductas descalificadas. (Ovación.)

Los carteles están llenos de contra y abajos: contra esto, contra lo otro, contra lo de más allá abajo esto, abajo lo otro. Este lenguaje no es el nuestro. Nosotros queremos menos contra, menos abajos, queremos más arribas: arriba la Patria; queremos el pan y la justicia de la Patria. Cuando hablamos de la Patria no hay en nuestra boca una bandera contrabandista más, ya sabéis para cuántas cosas se emplea el nombre de la Patria. Vosotros habitáis en una tierra que linda con otra donde brota

"IRIS" Fábrica de Impermeables

SAN SEBASTIAN

Cabanes de paño desde..... 33 pesetas
Capitas de niño 3
Cuerinas de señora 18
Cubardinas de 40 200

40 modelos novedad señora 40

Sucursales:

Bilbao - Santander - Gijón

Madrid (S. Bernardo, 1, T. 28947)

TOLEDO Extremadura

Urda

Con un lleno rebosante en el que había más de mil personas, siendo la inmensa mayoría comunistas y socialistas y quedando fuera del teatro varios cientos de personas, que deseaban escuchar la voz de la Falange, hicieron uso de la palabra los siguientes oradores: Pedro, García, Estudiante, el cual expone los sentimientos patrióticos; José Sáinz, jefe territorial de Toledo, Cuenca y Ciudad Real, el cual desarrolló el programa electoral de la Falange; Abel Mayorga, de la Central Obre-

litan en las filas nacionalsindicalista, siendo muy aplaudido. A continuación, Antonio Molina, jefe local, haciendo un llamamiento entusiasta a los trabajadores.

José Sáinz, jefe provincial, explica la posición de Falange Española ante las elecciones, siendo muy aplaudido.

Abel Mayorga, por la Central Obrera, critica duramente la posición de las izquierdas, que sólo saben desencadenar la lucha de clase; aboga por una verdadera compenetración y fraternidad de todos los trabajadores, bajo la bandera de Falange Española.

El magnífico acto de Cáceres rompió el fuego. A partir de este día, la Falange celebra actos sin interrupción. Labor que no se detendrá ante nada. Todos los pueblos de Extremadura han de oír nuestra voz. Estamos dispuestos a no cejar en este empeño hasta que nuestro movimiento arrase toda la moralla partidista que mantiene en la más negra miseria a estos campesinos.

Día 22.-En Miajadas

Magnífica J. O. N. S. de la Miajadas. Numerosa de perfecto estilo. Se celebró el acto en el local más

dió con todo ardor. Buena jornada la de Garrovillas.

Día 25.-Coria

Llovía torrencialmente. Jamás hemos visto caer tanta agua. Esto parecía ser un obstáculo. Sin embargo, no fué así. El teatro fué ocupado totalmente. El público, compuesto de labradores y obreros, oyó la voz entera de la Falange, con señales inequívocas de asentimiento. A lo largo y al final de los discursos de V. García, Villarreal, Luna y Mateo, culminó el entusiasmo. El acto de Coria ha dejado honda huella.

Día 26.-Brozas

En Brozas existe una fuerte organización socialista. No es extraño. Existe demasiada hambre. Nuestro movimiento lucha heroicamente contra la incompreensión de unos y de otros. A su pesar, es una J. O. N. S. magnífica, nutrida, entusiasta.

El mitin se celebró en el teatro de la localidad. Como en todos los pueblos la concurrencia fué numerosa y entusiasta. Los obreros socialistas que acudieron salieron convencidos de nuestro sentido revolucionario.

Día 27.-Torremocha

Antes de salir para este pueblo, nos enteramos de las maniobras puestas en juego para amedrentar a la gente. Corrían rumores sobre las ferocidades que pensaban hacer con nosotros. Como es natural, no nos inmutó. Dispuestos a cumplir con nuestro deber, acudimos sin jactancias, pero con decisión. Celebramos el acto sin disminuir nuestro pensamiento. Atacamos a las derechas por sus egoísmos y a las izquierdas por su sentido an-

telico, expuso la situación de la Falange en relación con los otros partidos, haciendo resaltar la gravedad de los momentos presentes. A continuación presenta a los demás oradores.

Seguidamente toma la palabra el jefe de Sindicatos de Callosa de Segura, Francisco Parras, quien empieza diciendo que después de haber pertenecido a los Sindicatos marxistas, a los que abandonó al darse cuenta de la clase de política que se hacía, siempre en provecho de los cabecillas, las predicaciones insanas y del odio de clase ambiente. Ingresó después en los Sindicatos Católicos de Obreros, pero que bien pronto se dió cuenta de su error, porque de obreros sólo llevaban el título, ya que en ellos no podía encontrar el obrero sus justas reivindicaciones. Aquello también era política, pero ahora, hecha por los patronos, que eran los que manejaban para sus fines egoístas, dichos Sindicatos; después desorientado hasta encontrar su eje en las doctrinas nacionalsindicalistas. Se extiende en analizar estas doctrinas y termina haciendo un llamamiento a los obreros para laborar por sus reivindicaciones, y todos unidos salvar a España.

A continuación habló Manuel Guillén, quien da cuenta de los anhelos de la juventud española por encontrar algo nuevo, que arrumbara todo lo caduco e inservible y viniera a ingerir a la Patria la dosis de su salvación. En el histórico 14 de abril—dice—creyeron haber encontrado sus aspiraciones, que bien pronto quedaron frustradas, al representar aquello, no la pujante revolución nacional, sino el estallido de los odios personales, las persecuciones, y luego contemplar cómo amparada por la Constitución, se desmembraba una región española para satisfacer compromisos.

Acto seguido tomó la palabra An-

duramente al parlamentarismo, demostrando su impotencia ante los problemas vitales. Habla de la delicada situación de la Falange ante las elecciones, manifestando que en esta lucha no se ventila la fortuna de ningún partido político, sino que se ventila por desgracia, la inmediata suerte de España. Dice que los campos de lucha están perfectamente delimitados; hay que votar por España, aunque sus representantes en este caso, no son los indicados, en relación a la categoría de la lucha. Termina con un ¡Arriba España!, que es contestado unánimemente.

Por último toma la palabra José María Maciá, miembro del Consejo Nacional, quien en su acertada intervención, atacó duramente a izquierdas y derechas, poniendo de manifiesto la inutilidad de todos los partidos. Luego entra de lleno en la Reforma Agraria nacionalsindicalista, diciendo que hay que instalar al agricultor en tierras fértiles y llevarles el agua necesaria para su cultivo; si se

podiera pagar dichas tierras habrá indemnización, pero que caso contrario, no; pues no se puede esperar a que el Estado tenga recursos para hacer frente a estos gastos, ya que es más prematuro—dice—y urgente resolver el paro y el hambre, que seguir satisfaciendo egoísmos particulares.

Ataca duramente a los propietarios, que viven tranquilamente sin preocuparse de sus tierras, mientras que los colonos trabajan, para luego tomar de éstos dinero en forma de renta, para seguir gastándose los alegramente; éstos no tendrán sitio en el futuro Estado. Hay que elevar el tipo de vida del campesino, hacer viviendas decentes, crearles un crédito agrícola que les emancipe de los judíos y usureros, y todos agrupados en Sindicatos, influir directamente en la vida económica de la nación.

Después dirige una vibrante arenga a sus camaradas de Falange, haciéndoles ver la gran responsabilidad de la tarea emprendida, terminando con un elocuente párrafo a la Patria y la justicia.

C U E N C A

Belmonte

En el Teatro Cervantes, de Belmonte (Cuenca), se ha celebrado un mitin de la Falange, ante un numeroso público que abarrotaba el local, el mayor de la población. Hicieron uso de la palabra los camaradas Benito Pérez y Teodoro Revuelta.

Benito Pérez dijo que a la Falange no le interesan las elecciones, pues ella no considera el Parlamento como la solución por la cual pueda salvarse España.

El camarada Teodoro Revuelta

pongan de acuerdo para conseguirlo.

El acto terminó en medio de gran entusiasmo, dándose por todos los asistentes los gritos reglamentarios de la Falange, sin que ocurrieran incidentes de ninguna especie. Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Huete

Se ha celebrado un mitin de la Falange Española de las J. O. N. S. en Huete (Cuenca), al que asistieron varios miles de personas, constituidas en casi su totalidad por campesinos.

Hicieron uso de la palabra los camaradas Benito Pérez y José Revuelta, ambos de Madrid, aconsejando a sus oyentes voten contra la revolución marxista. Atacaron duramente al Gobierno portellista, que resucita el viejo régimen caciquil, abogando por una España a la que se reintegren todas sus glorias tradicionales.

Todos los oradores fueron aplaudidísimos. En el acto reinó gran entusiasmo.

J A E N

Con gran intensidad se está llevando a cabo en toda la provincia una intensa campaña de propaganda electoral; el día 24 se han celebrado dos mitines en Cabra del Santo Cristo y en Porcuna. Hicieron uso de la palabra en ambos los camaradas Alén, Fuentes, Plaza, Orellana y el jefe provincial, camarada Rodríguez Acosta, que propugnaron la abolición del Parlamento y ensalzaron la revolución nacional.

Asistieron más de mil personas en cada uno, quedándose todavía gran parte del público sin poder asistir a él, pues no lo permitían las condiciones del local.

Hubo gran entusiasmo, siendo to-

dos los oradores muy aplaudidos. No se registraron incidentes.

Torredonjimeno

En Torredonjimeno se verificó un mitin al que asistieron numerosas personas, algunas de las cuales se tuvieron que quedar en la calle por insuficiencia del local.

Hicieron uso de la palabra los camaradas Francisco Contreras, Manuel Fuentes, Antonio Rodríguez, Juan Orellana y el jefe provincial de Jaén, Francisco Rodríguez Acosta.

Todos los oradores pronunciaron sendos discursos atacando duramente a derechas e izquierdas.

Durante todo el acto y al concluir éste reinó un entusiasmo indescriptible, siendo muy aplaudidos todos los oradores.



ra de Salamanca, quien empezó diciendo que siente un interés especial en que hayan venido a escuchar la voz de la Falange, numerosos obreros socialistas, comunistas y anarquistas, porque con aquellos obreros que empezamos en la calle a tiros, dice, terminamos por convencerlos y unirlos en la gran tarea de la reconstrucción nacional. Critica la cobardía de los dirigentes socialistas y comunistas, afirmando que nosotros no queremos un paraíso ruso, porque es antinacional. Después de brillantes párrafos exponiendo el programa nacionalsindicalista, terminó, siendo grandemente ovacionado. El acto se terminó con los gritos reglamentarios.

Villacañas

El día 24 se celebró un mitin en el que tomaron parte los siguientes oradores: el jefe local, Pablo Zaragoza, haciendo la presentación de los camaradas; Higinio Sepúlveda, jefe de la Central Obrera de Puebla de Almoradiel; José Sáinz, jefe provincial, haciendo un llamamiento a todos los que se consideren españoles, para que nutran las filas nacionalsindicalistas.

A continuación hace uso de la palabra Abel Mayorga, por la Central Obrera de Salamanca, hablando en términos patrióticos, haciendo un llamamiento a los comunistas, socialistas y anarquistas para que ingresen en las filas nacionalsindicalistas, donde todos unidos y estrechados en un fraternal abrazo, lograremos — dice — cumplir los anhelos de los trabajadores y los anhelos de la Patria.

Enormes ovaciones coronaron los discursos de los diversos oradores. Se terminó el acto con los vivas reglamentarios.

Quero

Con enorme animación, el 23, y con el local atestado, hasta tal punto que tuvieron que permanecer muchos en los pasillos de pie y varios centenares en la calle, comenzó a las seis en punto el mitin anunciado, en el que tomaron parte los siguientes oradores. Hace la presentación el jefe local, Francisco Mugro, y a continuación hace uso de la palabra José Sáinz, jefe provincial, recordando los dos bienes, la revolución de Asturias, y como se hizo justicia con el targeño Vázquez y se dejó libre al traidor Pérez Farrás, después de haber dado muerte a unidades gloriosas de nuestro Ejército, siendo muy aplaudido.

A continuación hace uso de la palabra Abel Mayorga, por la Central Obrera de Salamanca, el cual, después de transmitir un saludo de los obreros salamanquinos, critica duramente la labor realizada por los dirigentes marxistas que lanzan a los obreros a movimientos irreflexivos, donde saben de antemano que tienen que ser víctimas de los defensores del orden público. Sigue exponiendo diversos temas, abogando por una España imperial, donde exista una justicia social para todos. En el transcurso del acto se escucharon numerosas ovaciones.

Terminó el acto con los vivas reglamentarios.

Puebla de Almoradiel

Hace uso de la palabra Higinio Sepúlveda, jefe comarcal de la Central Obrera, el cual expone las aspiraciones de los trabajadores que mil-

pañola. Expone que nuestra organización restablecerá la paz y la justicia para todos, lo cual con este Estado no se puede realizar. Dice que lo primero es volver la paz al espíritu y ésta sólo es producto de la franca unidad presidida por las exigencias de España. Hay que acabar con la división de todos los españoles; para esto hay que destruir estas tres plagas: comunistas, masones y separatistas. Arengando energicamente a las milicias, les dice: Esta es la misión que tenéis encomendada vosotros, que al igual que el acero toledano, cuanto más se mete en el fuego, más se temple; así es vuestro espíritu: cuanto más atentados os hacen, mejor temple os dejan; pero que tengan cuidado esos enemigos de España, no os templan demasiado fuerte y cuando menos lo piensen, saltamos, y dirigiéndose a los hombres y mujeres que llenaban el local y que con el brazo en alto y en medio de grandes ovaciones recibían estas palabras, les dice: "Entonces, ya podréis estar tranquilos, porque estas milicias ocuparán los puestos de mayor peligro, y con el brazo en alto, muy alto, os dirán como aquel glorioso guerrillero español, cuando la guerra de la Independencia, el Empecinado, "que al avanzar sobre estos campos de Castilla, con aquel puñado de héroes y al ver a sus habitantes martirizados por el invasor, les decía: "No lloréis; descansad tranquilos, pero estad alerta, que aunque la batalla se aproxima, los enemigos de España no pasarán".

El público, en pie, lleno de entusiasmo, acoge con una gran ovación las últimas palabras.

Se terminó el acto con los vivas reglamentarios.

Huerta de Valdecazanos

Organizado por la J. O. N. S. de Toledo se ha celebrado un mitin de propaganda electoral de la Falange. Intervinieron Félix Aparero, José Sáinz, Abel Mayorga y José María Alfaro, quienes expusieron el manifiesto electoral de la Falange y su posición ante las próximas elecciones.

La Guardia

Se ha celebrado un mitin electoral de la Falange, en el que intervinieron los camaradas Rafael Labrador, Abel Mayorga y el jefe territorial de Toledo, José Sáinz.

San Martín de Montalbán y Navahermosa

Siguiendo la campaña electoral iniciada por los distintos equipos de agitadores de la Falange se han celebrado actos en estos pueblos, exponiéndose las doctrinas de la Falange y la posición de la Falange ante las próximas elecciones por los camaradas Julio Torres, Rosendo Navarro, Pedro García, Abel Mayorga y José Sáinz.

Asistió gran cantidad de público, siendo ovacionados los oradores al exponer nuestra próxima lucha electoral.

VISITE
SASTRERIA ZARDAIN
HORTALEZA, 108



amplio de la localidad. Una muchedumbre densa se apretujaba en la plaza. Más de mil personas se quedaron en la calle.

Tomaron parte los camaradas Adalberto González, Villarreal, Luna y Mateo. Entre grandes manifestaciones de entusiasmo expusieron la posición de la Falange ante la próxima contienda electoral. Anunciaron la esterilidad tanto del triunfo de las derechas como de las izquierdas y abogaron por un orden nuevo que dé a los españoles la Patria, el Pan y la Justicia.

Día 23.-Moraleja

Mucho antes de la hora, el local desbordaba. Multitud de campesinos se quedaron a escuchar desde la calle. Las palabras de los camaradas Clemente, Canales, Villarreal, Luna y Mateo, fueron escuchadas con la mayor atención. Los ataques a las ambiciones menudas de los partidos, sembradores del hambre y del odio, fueron aclamados. Al final, numerosos campesinos y elementos de la J. O. N. S.

Día 24.-Garrovillas

Garrovillas tiene fama de ser feudo socialista. Llovieron las amenazas para sembrar el miedo. Fué inútil. En el local del Sindicato Católico, lleno hasta los techos, se celebró el acto.

Hubo necesidad de abrir las ventanas para que el numeroso público estacionado en la calle, oyese.

Los camaradas Inigo, Villarreal, Luna y Mateo comentaron la posición de los partidos políticos, que en estas horas críticas sólo atienden a sus apetitos minúsculos. Censuraron la indiferencia por los problemas fundamentales que angustian al pueblo.

La multitud, entusiasmada, aplau-

tinacional. En Torremocha se repitió el entusiasmo de los demás pueblos. El local, abarrotado, y durante el acto no se registró el menor incidente. Después, los camaradas Villarreal, Luna y Mateo, emprendieron el regreso a Cáceres, siendo despedidos con toda simpatía.

Día 28.-Logrosón

Ayer nos hirieron a un camarada de este pueblo. Como siempre, por la espalda y por la noche. Seguramente quisieron infundir pánico y provocar la suspensión del mitin. Todo inútil. Esta tarde emprendimos el viaje dispuestos a pasar por estas coacciones y a decir la verdad caliente y revolucionaria de la Falange.

Con este acto culminará la primera etapa de propaganda por la provincia. Inmediatamente se proseguirá por otros lugares.

YECLA

Co un lleno absoluto del Teatro Concha Segura y teniendo que quedar varios centenares de personas en la calle, se dió por vez primera en esta localidad el anunciado mitin nacionalsindicalista.

El teatro estaba completamente tomado por camisas azules de la localidad y de varios pueblos cercanos, venidos al efecto.

Daba fondo al escenario un telón negro con el simbólico escudo y los nombres de las víctimas del movimiento. Alineándose delante, se encontraban las banderas respectivas de los pueblos. Después de contestar con un ¡Presente! a la lectura de cada uno de los muertos, dió comienzo el acto.

Hicieron uso de la palabra Manuel Ortuño, jefe local, quien después de una breve salutación al pú-



tonio H. Botía, delegado provincial de Sindicatos, quien atacó al separatismo traidor que está protegido unas veces por Moscú y otras por la Central masónica de Londres, pero que coinciden en el afán de destruir a España. Después de ridiculizar crudamente, con pruebas, a algunos marxistas dirigentes, que anteriormente quisieron calumniar, se dirige a los trabajadores para que no se dejen engañar por los que quieren hacer del obrero, esclavo de un Estado sin dignidad.

E jefe provincial de Murcia, Federico Servet, con precisas y enérgicas palabras, da cuenta de la situación a que nos han llevado los distintos partidos políticos por sus mezquinas ambiciones de Poder. Ataca

declaró que si la Falange pide votos al sufragio popular, será precisamente para acabar con las elecciones, cerrando para siempre esa casa de juego sucio de la carrera de San Jerónimo.

Atacó duramente el "señorismo" de los políticos actuales, que mientras sus representantes en el Parlamento se angustian y se mueren de hambre en el campo, lo único que les preocupa es la lluvia que les estropea su paseo.

Exhortó a todos los asistentes a trabajar por el engrandecimiento de España, que si hoy ha venido a menos, le quedan todavía energías suficientes para elevarse de nuevo al rango que le corresponde, en el momento en que todos los españoles se

declará que si la Falange pide votos al sufragio popular, será precisamente para acabar con las elecciones, cerrando para siempre esa casa de juego sucio de la carrera de San Jerónimo.

Atacó duramente el "señorismo" de los políticos actuales, que mientras sus representantes en el Parlamento se angustian y se mueren de hambre en el campo, lo único que les preocupa es la lluvia que les estropea su paseo.

Exhortó a todos los asistentes a trabajar por el engrandecimiento de España, que si hoy ha venido a menos, le quedan todavía energías suficientes para elevarse de nuevo al rango que le corresponde, en el momento en que todos los españoles se

declará que si la Falange pide votos al sufragio popular, será precisamente para acabar con las elecciones, cerrando para siempre esa casa de juego sucio de la carrera de San Jerónimo.

Atacó duramente el "señorismo" de los políticos actuales, que mientras sus representantes en el Parlamento se angustian y se mueren de hambre en el campo, lo único que les preocupa es la lluvia que les estropea su paseo.

VENTANA AL MUNDO

Una respuesta que debió darse y no se dió y otra todo lo contrario respecto a la pregunta de Inglaterra acerca del Mediterráneo. - Prodigios de torpeza diplomática y otras cosas bonitas. - ¿Por qué no se ha defendido al Uruguay como a Etiopía en el Consejo de la Sociedad de las Naciones?. - Elecciones en Grecia: espejo lejano y ejemplo próximo.

En el número de ARRIBA de 26 de diciembre, y en estas mismas columnas de la "Ventana al mundo", debió aparecer la opinión de la Falange sobre la pregunta del Gobierno inglés a los países mediterráneos respecto a la actitud que adoptarían en el caso de una agresión de Italia a las fuerzas navales inglesas, que, atribuyéndose el papel de "policemen" de la paz, pasean por el "Mare Nostrum" el orgullo de sus banderas y la amenaza de sus cañones. En aquel artículo que el lápiz rojo del censor tachó implaceable desde el título de la sección hasta el punto final, decíamos que en el caso de que uno de nuestras filas ocupara el ministerio de la Plaza de Santa Cruz, la respuesta a la nota inglesa habría sido algo parecido a esto:

"El Gobierno de España no puede contestar al de la Gran Bretaña acerca de la sugestión contenida en su Nota sobre la posibilidad de aplicar el artículo 16 del Pacto de la S. D. N. en el caso de que la escuadra inglesa de policía en el Mediterráneo sufre una agresión italiana. El Gobierno de España sólo podría contestar a esa pregunta—en cumplimiento de sus obligaciones de miembro de la S. D. N.—si los organismos competentes de ésta se le formularan después de asegurarse que la Escuadra inglesa patrulla por el Mediterráneo no por cuenta del Imperio inglés y en defensa de sus intereses sino para garantizar la paz y la armonía entre los pueblos—que es una de las normas fundamentales de la Liga—y por encargo de ésta. Y aún así, no podría responder categóricamente sin que antes se examinasen con detenimiento las denuncias italianas acerca de Etiopía para saber si, en efecto, es garantía de paz y armonía la defensa de Abisinia. Respecto a la posible agresión italiana a la Escuadra inglesa, también el Gobierno se reservaría la interpretación, pues aquí no nos chupamos el dedo y nos acordamos del "Maine". Nada es tan fácil como dar una palmada y ponerse la mano en la cara diciendo que nos han dado una bofetada. Y la raza anglosajona sabe un rato largo de estas habilidades."

Y añadíamos: "Claro es, que, todo ello, redactado en un lenguaje diplomático y elegante para que no se disgustase el señor Eden. Y ya ven que seríamos discretos, pues en esa respuesta a Inglaterra no nombraríamos a Gibraltar ni a Tánger ni citaríamos el artículo sexto de la Constitución."

Naturalmente, esa hipotética contestación se refería a una pregunta previa, pues sabemos de sobra que no se debe contestar cuando no se nos interroga. En aquellos días circulaba con insistencia por la Prensa de toda Europa la noticia de que Inglaterra había enviado al Gobierno español de entonces una Nota en que se planteaba el asunto. El Gobierno lo negaba. Y aunque pareciera mentira, el Gobierno negaba con razón. La Nota no existía, aunque indudablemente el Gobierno inglés, por otro procedimiento, sondeaba el ánimo de los gobernantes de España.

Bueno, pues resulta que sin existir la pregunta, existe la respuesta. Esa norma primaria de educación individual y diplomática de no contestar más que a lo que se pregunta, la desconoce el representante del Gobierno español en el Consejo de la S. D. N.

El auto-diplomático Sr. Madariaga—que no tiene de Talleyrand más que la flexibilidad de espíritu para servir a todos... por ese "amor a España" que dijo Urzaiz cuando ignoraba todavía las dietas, viáticos, representación, gajes y consecuencias que supone ser

representante de España en Ginebra—no ha querido callar. El delegado inglés da cuenta en Ginebra de las Notas de su Gobierno a Francia, Grecia, Yugoslavia y Turquía. Los representantes de estos países manifiestan que es cierta la negociación y las respuestas de sus Gobiernos. Y entonces Madariaga, con una salida (que nos recuerda aquel cuento de Carreño presentándose muy apurado en una casa a la madrugada para decir que acaba de leer que los inquilinos de su casa son profesores de alemán y que como él no lo sabe no puede ofrecerse para ello) justificativa del apodo con que se le conocía en París cuando fué embajador de España, escribe al Presidente del Consejo de la S. D. N. la carta de 24 de enero declarando en nombre del Gobierno español que España cree inútil reiterar que hará, como siempre, honor a sus compromisos y que en cuanto atañe al caso concreto del Mediterráneo, el Gobierno de la República estima que, puesto que la hipótesis considerada está ligada a la aplicación de las sanciones, procediere estudiar el caso, si pareciera necesario, en el seno de los Comités al efecto creados en Ginebra, con el fin de asegurar la mayor eficacia en la aplicación de dicho artículo."

Esta carta es un prodigio de torpeza diplomática. Porque nadie contesta a lo que no se pregunta, nadie se refiere a lo que cree inútil y a nadie ajeno totalmente a los conflictos anti-letiope y italoinglés se le ocurre avivar la eficacia de la aplicación de sanciones... a no ser con vista a la presidencia de los Comités con sus agradables consecuencias económicas. Madariaga ha olvidado la proverbial tradición española que elogia el callar—como frecuentemente olvida otras tantas cosas españolas—y al singularizarse

con su salida de tono, ha ganado el aplauso de los fanáticos de la Liga, la indiferencia de los más y la irritación de la Prensa italiana que no se dirige contra él sólo sino contra España. Todo ello sin el menor beneficio para España, pues en Inglaterra tampoco ha tenido buen suceso la epístola, ya que es sabido que el inglés no admite lecciones de nadie.

¿Cuándo será representante de España en Ginebra un auténtico diplomático español como López Oliván, y se mandará a los ensayistas a hacer ensayos?

El Consejo ha terminado el incidente entre el Uruguay y la U. R. S. S. de una manera gris, para no comprometerse demasiado al disgustar a Moscú, aunque es de suponer que la capital roja no se mostrará muy satisfecha de ver que no hay condena ninguna para la República latina, que, valerosamente, ha afrontado la cólera de las hordas internacionales dirigidas a destruir la nueva civilización occidental que florece en América del Sur. Nos duele que ese interés en defender a Etiopía, sentido por el representante de España en Ginebra, no haya tenido un paralelo en la defensa del Uruguay.

Pero no nos extraña, pues hubiera sido paradójico defender a Oriente en un caso y a Occidente en otro. No se puede atacar a Italia y a Rusia a la vez. Habiéndose mostrado antifascista en la cuestión italiana, no se puede ser antisoviético en el asunto uruguayo—aun cuando sangre y humece todavía nuestra Asturias, horrorado de las páginas que el "Konin-tern" hubiese escrito en las márgenes del Plata—si se quiere conservar el prestigio de internacionalista y societario en las tenebrosas reuniones de las

internacionales de todos los colores. Así, con esa objetividad fría, egoísta y ajena al aliento de España, se está haciendo la política exterior de la República de trabajadores de todas clases.

¡Elecciones! ¡Elecciones! De Grecia—que hemos considerado alguna vez en estas páginas ejemplo vivo de países en busca de su unidad de destino en lo universal—nos llegan noticias de que han extraído de las urnas un juguete viejo e inútil que llaman Parlamento, con el que va a ser difícil gobernar. No se ha cuajado—a pesar de no haber secado todavía los arcos de laurel para el rey restaurado—una mayoría que pueda proporcionar un organismo de gobierno homogéneo. Parece que habrá de acudir a la fórmula del *gobierno nacional* en el que entrarán los venedictos amnistiados—pero con las manos manchadas de sangre de criminales intentos de revoluciones políticas o sociales, jamás nacionales—junto a los monárquicos de Condilys y Tsaldaris. Es decir, una mixtura imposible de tragar, como otras muchas que se ven en los países democráticos a continuación del trágico domingo de elecciones...

Con todo esto, el cambio de Gobierno en Francia, los aplazamientos de los Comités encargados de las nuevas sanciones a Italia y los victoriosos avances de ésta en Etiopía, el ritmo del mundo sigue impetuoso y cargado de peligros. Confiamos en que esa marcha triunfal emprendida por el General Graziani traiga pronto un reposo a la tensión que desde Washington a Addis-Ababa, de Londres a Tokio, de Moscú a Montevideo sacude al Universo.

De "monta tanto, tanto monta Isabel como Fernando". (Aplausos.)
Dice que la tarea de Falange es dura, pero auténtica; el sufrir se nos da de una manera plena, pero el gozar se nos da también por entero. De aquí vemos a España de arriba a abajo, no como los bizcos, que la ven de uno u otro lado.
Tiene un recuerdo emocionado para los mártires de Falange, y dice que ésta no puede hacer cuestión de votos la cuestión de España. Los valores eternos se hacen ruinas cuando se someten a los votos, que tienen el triste contenido del odio y de la cobardía.
Falange, en estos momentos, voca su grito histórico: sus flechas no se tuercen, porque así lo quiere España y así lo queréis vosotros, que con ese yugo simbólico apretáis el haz de flechas para que no se quiebren ni tuercan. (Gran ovación.)

cable, el paso a la revolución, con barreras infranqueables a los flancos, pero que supiera escaparse por arriba en aspiración imperial.

No se ha hecho esto y hoy renacen las consignas de 1933. Y volverán a surgir en 1940, repitiéndose que se va a hundir la civilización cristiana. Pero para que no se hunda, tenemos que poseer algo más que la consigna del miedo: una fe profunda en España. Frente a los gritos de abajo esto y abajo lo otro, hay que gritar: arriba España, una, grande y libre; por la Patria, el pan y la justicia... (Grandes aplausos.)

Analiza severamente la labor de las Cortes y habla de la admirable tradición militar de nuestros soldados.

Ya es hora—exclama—que les demos armas y barcos para que sepan triunfar en las pruebas que se merecen. (Ovación y vivas al Ejército y a España.)

Agrega que no se ha hecho nada. En dos años de socialismo se llegó a penetrar hasta en las escuelas; en los dos años siguientes no se ha devuelto a las escuelas su sentido cristiano y nacional. La revolución marxista y separatista de octubre se liquidó en tan cobarde forma, que mientras los grandes culpables obtienen absoluciones e indultos, todo lo han pagado—Dios tenga piedad de ellos—el sargento Vázquez, muerto después de saludar a la bandera, y aquel pobre niño que fusilaron en León.

Si lo que se promete ahora en vísperas de las elecciones es una política semejante a la que se desarrolló, entonces yo os digo que no cuenten con Falange Española; si esa es la España que ellos quieren, entonces, camaradas, ya podéis ir pidiendo que se os extienda la carta de ciudadanía en Abisinia.

Para una España fuerte y libre, no regatearemos sacrificios; para la que se sortea cada dos años, ni un cartel, ni un grito, ni un voto. (Muy bien, grandes aplausos.)

Hablando de las alianzas electorales, dice que Falange Española irá sola donde debe de ir; nos abstendremos de presentar candidatos allí donde podamos hacer daño.

Expone el concepto de la Patria. Habla de los trabajadores y del problema social. Recuerda los conceptos que expuso en la conferencia que pronunció en el Ateneo de Santander, donde manifestó que a su juicio la angustia del mundo y de España es que estamos asistiendo al final del régimen capitalista, aclarando que el capitalismo nada tiene que ver con la propiedad que necesariamente ha de subsistir a

través de todas las evoluciones. Dice que el capitalismo es una armadura que incorpora los factores de la propiedad a la dominación financiera.

Como ejemplo, se refiere a la Cooperativa "San", y expresa lo que ocurre con un negocio de leche, donde se aunan los esfuerzos de miles de modestos campesinos que quieren constituir una cooperativa para obtener directamente los beneficios, y cuando comienzan a lograrse éstos, una gran Empresa extranjera, que tiene grandes negocios en medio mundo, y a la que no le importa nada perder varios millones de pesetas, rebaja el precio de venta unos céntimos y arruina por entero a una provincia como ésta. (Ovación ensordecedora.)

De este aspecto entero y profundo de la crisis del capitalismo, que oprime no sólo a los obreros, sino a muchos pequeños empresarios, no dice nada la propaganda de las derechas. Todo se les vuelve llamamientos falsos al "Honrado obrero", que el obrero, naturalmente, no ha de creer.

Lo cierto es, sigue diciendo, que a los obreros hasta que formaron sus Sindicatos no se les quitó sus jornales de hambre y hasta que no fueron un peligro no les llamaron las derechas. (Aplausos.)

Expone que Falange quiere desarticular el régimen capitalista para que sus beneficios queden en favor de los productores, con objeto de que éstos, además, no tengan que acudir al banquero, sino que ellos mismos, en virtud de la organización nacional-sindicalista, puedan suministrarse gratuitamente los signos de crédito.

Agrega que si Falange llega al Poder, a los quince días será nacionalizado el servicio de crédito, acometiendo inmediatamente el problema agrario. Quizás llegue pronto el día en que me vea obligado a responder de estas cosas. (Ovación.)

Daremos a España justicia. El que ejerce el poder por audacia o por vanidad no puede ser rigido. Son débiles y crueles. El Estado interino, flojo, es siempre débil y cruel. Termina diciendo que la España del pan para el obrero y de la justicia para todos, si que merece todos los sacrificios. Con diputados, sin diputados o contra los diputados, la tendremos. Y entonces si que cerraremos el paso a quien pretenda destruirla; pero no con nuestros votos, sino con nuestros brazos, con nuestros pechos, con nuestras armas.

Primo de Rivera lanzó el grito de ¡Arriba España!, que el público repite en medio de aplausos.

Falange Española en Asturias

Grandioso mitin celebrado el día 28.

ENORME ENTUSIASMO

6.000 personas llenan por completo los teatros Principado y Santa Cruz.

Otras 3.000 se quedan sin poder entrar.

Toman parte en él los camaradas: FRANCISCO YELA, MANUEL VALDÉS

y el Jefe Nacional de Falange Española JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA

La información completa de este acto se publicará en el próximo número de "Arriba".

IMP. EL FINANCIERO. IZIZA, 11. MADRID

SANTANDER

Todas las organizaciones que Falange Española tiene en nuestra provincia, afluieron con ejemplar disciplina ayer tarde a la capital para escuchar el discurso que iba a pronunciar en el acto del teatro Pereda, el jefe nacional don José Antonio Primo de Rivera.

La mayor parte de las representaciones de la provincia llegaron en autobuses, algunos de los cuales habían sido detenidos en distintos puntos por las fuerzas de la Benemérita, siguiendo órdenes del gobernador, que dispuso no se permitiera la exhibición de camisetas azules, pero más tarde se revocó esta orden.

Los falangistas se desfilaban por nuestra ciudad hasta las siete de la tarde, hora en que comenzó la afluencia de gente por la calle del Martillo con dirección al teatro Pereda.

Momentos después todas las localidades del mismo se hallaban ocupadas por el público, en el que predominaba el elemento joven. En distintos palcos se hallaban representaciones de los Sindicatos Nacionales Sindicalistas con sus insignias. Muchos afiliados a estas organizaciones habían emprendido el viaje desde los pueblos de Santander inmediatamente después de abandonar el trabajo.

En el hall del teatro estaba formada una escuadra de falangistas, con sus banderas y uniformes; en el escenario y en el patio, jóvenes de Falange estaban encargados de guardar el orden y proteger al jefe.

Señoritas vistiendo camisa azul, cooperaban con los jóvenes.

Cuando el teatro se hallaba atestado, hizo su entrada Primo de Ri-

vera, con el jefe provincial, Hedilla, y el local, Arche, acogidos al público con una estruendosa ovación, mientras que las escuadras de Falange abrían calle por el pasillo del patio de butacas hasta el escenario.

Al situarse en la presidencia Primo de Rivera con los oradores Rosario Pereda y Roberto Reyes, jefe provincial de Falange, Hedilla, jefe local, Arche, Goña, Illera y Andino, el público en pie, prorumpió en vítores, levantándose los brazos.

Detrás de la presidencia, en el escenario, se situaron los jefes de las organizaciones de Falange Española en la Montaña, con las banderas respectivas y los falangistas encargados de la guardia de su jefe.

Como no cesaran los vítores, Primo de Rivera se adelantó para imponer silencio. Dice que va a hacer dos ruegos, uno dirigido a sus camaradas, que más que ruegos es orden para que se abstengan de dar gritos que no sean los que el rito de la disciplina ha impuesto.

El otro ruego es que miren por el valor que asignen al esfuerzo que supone la campaña que Falange Española está realizando por toda España.

Concede después la palabra al presidente del Sindicato de Abogados afectos a Falange Española, Roberto Reyes. Recuerda éste que el mitin que se está celebrando es el primero que Falange organiza en Santander, después del constante peregrinaje por todas las regiones de España. Aquí se asoma Castilla, la enjuta, al mar, para alzar la insignia de las Jons, para ponerla

encima del signo asiático de la revolución marxista.

Expone la significación de Falange Española y al referirse al sistema parlamentario dice que en las elecciones, a veces convence el que vence, pero a la hora decisiva sólo vence quien convence. (Grandes aplausos.)

Dice que el primer bienio de la República se le puede denominar el bienio negro, y al segundo el bienio arodino. Faltó una reacción vigorosa para concluir con el marxismo y el separatismo, que no son causa de nuestro decaimiento, sino sus efectos, consecuencia de la apatía de la clase media.

Dice que Falange Española quiere acometer empresas de gran estilo, de anchura cósmica, y exclama: Si el 2 de mayo el pueblo español pudo con Napoleón Bonaparte, ¿por qué hoy no va a poder con don Francisco Largo Caballero. (Enorme ovación.)

La lucha contra el marxismo y el separatismo es un episodio de nuestra guerra de la independencia, un episodio nacional. (Aplausos.)

Aborda la cuestión triguera, y dice que hay que evitar el que mientras están paralizadas miles de toneladas de trigo haya miles de obreros que no tienen ni un pedazo de pan para llevarse a la boca.

Habla de la revolución de octubre, y dice que mientras a unos se aplicaba todo el peso de la ley se permitía el indulto... (Los aplausos impiden oír las últimas palabras.)

Expone la labor de Falange, que ha constituido en la Montaña cuarenta y dos organizaciones, que res-

tan fuerzas a los cuadros socialistas. Agrega que fué el señor Primo de Rivera quien en 19 de noviembre de 1935 lanzó un mensaje a la Patria para crear el frente nacional, a fin de dar la batalla decisiva al socialismo. Estamos dispuestos, terminando, a dar la batalla con los diputados, sin diputados o contra los diputados. (Grandes aplausos.)

Habla a continuación Rosario Pereda. Todo su discurso fué una vibrante arenga a los falangistas y a la mujer española, invitándola a luchar al lado de Falange Española, por la libertad de España. Alude a las luchas electorales y al papel que ellas desempeñan actualmente las mujeres, y dice que no fué ese el quehacer de la reina Isabel la Católica, sino que tuvo mayores afanes: el de verse ella autora con vosotros de una patria grande que supo el contenido de aquella frase

Primo de Rivera

Se levanta a hablar Primo de Rivera, que es acogido con una estruendosa ovación, el brazo en alto todos los falangistas y gran parte del público.

El jefe de Falange Española excusa la ausencia del jefe provincial de Valladolid, Redondo, y del secretario general, Fernández Cuesta, que cumplen su deber en otros puntos.

Dice Primo de Rivera que a él hoy le corresponde decir las cosas desagradables. Falange sabe que no le es lícito estar ausente de la contienda electoral, como de ninguna coyuntura. La lucha va a plantearse entre dos grandes fuerzas: la de la civilización occidental, cristiana, y un

sentimiento ruso, asiático, que insiste en venir a despedazarla.

Aludiendo al manifiesto de las izquierdas, dice que en él no hay más que unos burgueses prisioneros, a los que se permite un pequeño aleteo para que puedan decir que no les es grato la socialización de la propiedad; pero se ve que van empujados por la fuerza de las masas soviéticas para establecer el Estado número 2, como ya se llama en Moscú a España. Nos anuncian un sistema en el que se nos acharrará poco a poco para implantar el socialismo.

Frente al bloque de izquierdas, nosotros abogamos por un frente nacional, que cerrará, impla-